

Absoluto, es decir, con Dios, el único que es capaz de dar sentido al trabajo, al amor y al sufrimiento humanos.

José Ángel García-Cuadrado

Josep-Ignasi SARANYANA, *La filosofía medieval. Desde sus orígenes patristicos hasta la Escolástica barroca*, EUNSA («Pensamiento Medieval y Renacentista», 51), Pamplona 2003, 520 pp., 17 x 24, ISBN 84-313-2100-8.

El manual que ahora se presenta de filosofía medieval es el fruto de veinte años de docencia. El autor es un buen conocedor de ese período histórico, como lo atestiguan sus numerosas publicaciones en el campo de la Teología y Filosofía medieval. En la presentación de su libro, se explica que no se trata de un texto redactado *ex novo*, sino que procede de otras obras de síntesis sobre el tema: agotada la tercera edición de su *Historia de la Filosofía medieval y publicado recientemente otro libro de breve síntesis de Filosofía medieval*, parecía oportuno completar un texto que hasta la fecha ha recibido una acogida muy favorable.

Los quince siglos de historia de la Filosofía que aquí se abarcan están estructurados en cuatro partes bien diferenciadas, pero conectadas entre sí. En la primera parte se trata de la filosofía Patristica (desde sus primeras manifestaciones, en el siglo II, hasta su esplendor y tránsito al mundo propiamente medieval con Boecio). La segunda parte comprende el periodo de tiempo que transcurre entre la Pre-Escolástica hasta la fundación de la Universidad de París (es decir, el Renacimiento carolingio y las escuelas urbanas). En esta parte se trata también de la filosofía árabe y judía. La tercera parte del manual se centra en el esplendor de la Escolástica me-

dieval (desde 1200 hasta 1308) donde se aglutinan las grandes figuras del pensamiento medieval (San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino, San Buenaventura, el Beato Duns Escoto, etc.). Por último, en la cuarta parte se expone los principios de la «nueva vía» inaugurada por los nominales; también se aborda el pensamiento renacentista en donde se anuncia el advenimiento de la modernidad.

Con respecto a las anteriores ediciones es preciso destacar algunas novedades significativas, que convierten este libro en una aportación importante a la historiografía de la Filosofía de la Edad Media. En primer lugar, como se ha podido advertir en la descripción del contenido, la atención que se presta al período bajo medieval y la primera Escolástica. También están tratadas con cierta amplitud las controversias del Renacimiento entre humanistas y escolásticos. Hay que destacar también los interesantes epígrafes consagrados a la aportación de la Escuela de Salamanca como puente entre el mundo medieval y la Modernidad (el manual llega hasta 1648, fecha de la paz de Westfalia y de la Revolución inglesa).

Otra aportación significativa de la presente edición tiene un carácter más metodológico, y se refiere a la contextualización histórica de los autores estudiados, que abandona «la concepción de una ciencia filosófica al margen de las ideas religiosas, políticas, jurídicas, económicas, estéticas o literarias» (p. 17). En este sentido se han de entender los epígrafes en los que el autor deja de lado el discurso «académico» y trata de cuestiones no estrictamente filosóficas, pero de indudable interés (como son las ideas estéticas tomasianas, la condición de la mujer en la Edad Media, la revolución científica, o las controversias ético-mercantilistas sobre la legitimidad de la esclavitud).

Es de agradecer la actualización de la bibliografía medieval en castellano, así como el completo índice onomástico, dignos apéndices de una obra que será una valiosa referencia para profesores y alumnos universitarios.

José Ángel-García Cuadrado

Amartya SEN, *Rationality and Freedom*, Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Mass. 2002, IX + 736 pp., 17 x 24, ISBN 0674009479.

Amartya Sen es un reconocido economista indio, ganador del premio Nobel en 1998, que posee también claros intereses filosóficos. Este libro es el primer volumen de la obra con la que pretende sistematizar sus trabajos y en él recopila sus artículos sobre los temas enunciados en el título. Su anterior libro, *Desarrollo y libertad*, ya revelaba un notable esfuerzo por pensar la libertad en el contexto de la economía y de la filosofía social. Su interés por la libertad es el resultado de su comprensión de la persona humana como un agente activo que plasma su propia vida y hace progresar la sociedad actuando con las demás personas.

El libro contiene una extensa introducción redactada para este volumen y 21 artículos, ya publicados o inéditos, agrupados en seis grandes apartados. En la introducción Sen expone pormenorizadamente la conexión entre libertad y racionalidad, mientras va presentando las tesis desarrolladas de modo analítico en los capítulos siguientes. En ellos se muestra la amplitud de su investigación, tanto en el campo de la filosofía moral, social y política, como en el de la ciencia económica. En este contexto Sen desarrolla su visión de la libertad y de la racionalidad.

El primer terreno en el que se desarrolla el análisis de la racionalidad es la investigación sobre la elección social. Sen critica los modelos clásicos de la elección racional. La racionalidad no se puede determinar *a priori* ni desde fuera. Entendida de modo amplio, es la exigencia de someter a un examen crítico-racional los actos, las valoraciones y las elecciones. En este contexto subraya la capacidad del hombre de determinar sus propios fines, frente a la visión económica neoclásica que limita el campo de la racionalidad a la elección de los medios. Sen rechaza este planteamiento que convierte la razón en esclava de las pasiones. La racionalidad ha de tener en cuenta la multiplicidad de razones y de fines posibles que tenemos y, por otro lado, la autonomía personal a la hora de elegirlos.

La visión antropológica que sustenta la economía neoclásica lleva a tratar al hombre como un «tonto racional», que no es libre para pensar sobre lo que cae fuera del propio interés entendido reductivamente. De ese modo, no se distingue el fin de los medios, lo que hace de lo que desea y valora. Para Sen el modo de abandonar este modelo del comportamiento consiste en volver a pensar la libertad de pensar.

Según Sen son los valores, no los deseos, los que deciden nuestras elecciones y la jerarquía de nuestras preferencias. De ahí que la libertad dependa de la racionalidad. Sin el constituirse de las preferencias no se puede elegir libremente. Para Sen no se puede identificar el grado de libertad con el número de opciones disponibles, y su ejercicio no se puede reducir a una arbitraria selección entre ellas. Asimismo la racionalidad depende de la libertad, porque tenemos muchas razones, incluso a veces en conflicto, de tal modo que la racionalidad por sí misma no comporta actuar de una manera determinada, por-